



EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE PUBLICA LOS LUNES Y AL DIA SIGUIENTE DE CADA CORRIDA

SE SUSCRIBE
en las principales librerías de España,
ó dirigiéndose directamente al Admin-
istrador, calle de Martín de los He-
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez
Samper, teléfono 993, Madrid.—Apar-
tado de Correos, núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquie-
ra que sea su fecha..... 25 céntos.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XLIII

Madrid.—Viernes 2 de Junio de 1916.

NUM. 2 559

PLAZA DE TOROS DE MADRID

8.^a corrida de abono verificada ayer
miércoles 31 de Mayo de 1916.

—¿Pero ha visto usted?—nos decía hace pocas horas y lleno de compunción uno de los aficionados que, como el personaje de *Los Semidioses*, no lamentan lo que sucede en su propia casa, atento solamente á los dimes y diretes de la cuestión taurina.—¿Ha visto usted? Gaona no torea, ni Belmonte tampoco; ¡qué consternación!

—¿Pero es posible?—le dijimos.—¡Parece mentira que esos diestros, de quienes depende la estabilidad del espíritu nacional, no se percaten de la responsabilidad que contraen! ¡No torear Gaona ni Belmonte! ¡Pues si hay para vestirse de luto!

—Si, sí, búrlese; pero ¿y la emoción?..

—¿Y el sentido común?—me dije hablándome á mí mismo;—¿qué nos importa—añadí en voz alta—que toree éste ó aquél, si lo esencial es que alguien toree? Nosotros venimos á la plaza, no para lamentar la ausencia de éste ó de aquél, que no nos importa, sino para juzgar á los que veamos; y así, aténgase usted á Peribáñez, que trae humo; á Joselito, que hará lo de siempre, ni menos ni más, y á Posada, que nos está en deuda de una espina que aún no se sacó. Conque prepare usted los ojos mientras nosotros afilamos el lápiz, y veamos sosegadamente lo que traen bajo la piel los seis toros de don Vicente Martínez, que nada tienen ya de aquellos que dieron motivo á la predilección de Salvador Sánchez, y que serán, como si estuviéramos viéndolos ya, seis descendientes de los Ibarras, recortaditos, gorditos y monos, y muy apropiados para mogigangas de los fenómenos al uso.

Primero.—*Picador*, núm. 75, negro, meano, pequeño como suponíamos y bien puesto.

Pacomio lanceó embarullado, y no era para menos; toda vez que el primer saludo fué casi un pitonazo en el cuello.

El bicho no se dejaba torear, tirando cornadas de buey á tontas y á locas, y tras el consiguiente lío, entró á picar Marinero y se quedó sin caballo. El toro fué creciéndose y admitió dos puyazos más de Agujetillas y uno de Aventurero.

Murieron tres caballos.

Fresquito puso un par abierto y David otro desigual, siendo perseguido por el toro hasta el bur-ladero del 10.

Los dos acabaron con par y medio, caarteando el uno y al relance el otro.



FRANCISCO POSADA

Peribáñez, de corinto y oro, empezó bien, parando y cerca, y luego se defendió de las brascas acometidas del bicho, que no le dejaba pasar ni colo-

carse. Fué un combate cuerpo á cuerpo, en el que aprovechó el espada para entrar deprisa y soltar un pinchazo en hueso, rompiéndose el estoque con un son cristalino que se percibió muy claramente.

Pacomio continuó derrochando la valentía, viéndose los pitones en más de una ocasión cerquísima del cuerpo, tanto, que temimos una cogida más.

Volvió á meterse estando el bicho humillado y como esperándole, y el diestro, que debió empapar y parar mucho y volver al bicho, largó otro pinchazo hondo sin llegar, y repitió con una estocada atravesada, saliendo trompado, y acertando á descabellar al primer golpe con la puntilla. (Palmas.)

Segundo.—*Ginebrino*, núm. 107, negro zaino, pequeño y con cabeza de chota. El público protestó, pero como si cantara.

El toro, que salió arreando á pesar de su aspecto, tomó una vara de Carriles y le derribó, estando al quite solamente Blanquet.

Pinto entró, y el torete no logró derribarle por más que hizo, encargándose el *buen Camero* de acabar de destrozar á la cabra abriéndola un boquete enorme.

Y repitió Pinto rompiendo la garrocha.

La corrida iba al vapor, ganándose el Joselito con la mayor felicidad y facilidad y comodidad las 7.500 pesetas del ala, que para la mayoría de los que estábamos allí las quisiéramos al año.

El público se encendía en protestas cada vez que veía al toro.

Magritas colocó un par bueno y Blanquet medio y uno desigual, y... se detuvo la lidia para que el presidente conferenciara y viera lo que se hacía con el torete de tres años que teníamos á la vista.

Dióse por fin la orden de que Gallito le matara, y el público se escrespó y obligó al fin á que el bicho fuera retirado al corral. Pero eso debió hacerse antes de que llegara el segundo tercio, ¡créame usted, señor presidente!

Segundo sustituto.—*Guitarrero*, núm. 52, de José Manuel García, berrendo en colorado y delantero de armas.

Siete veces enchiquerado este toro, parecía salir con gusto á la plaza, prefiriendo la muerte á la espera y á un nuevo encierro.

El público seguía abucheando á Camero y con

muchísima razón, puesto que ya que sabe y es de los buenos picadores, debe herir en los altos, buscando sus laureles y no la comodidad de su matador.

El toro, algo reparado de la vista, acometía desde lejos y se paraba en los derrotes al llegar, poniendo entre Camero, Aventurero y Pinto cinco varas.

Este último medio amenazó a un alguacil porque éste le ordenó que no montara a un caballo mal herido.

El hombre quería apurar la colilla a su gusto. Almendro fué perseguido por el toro, y gracias a Magritas que le echó el capote cuando ya no hacía falta, que si no...

Este banderillero colocó un gran par de poder a poder, que debió levantar ampollas en las manos de los espectadores a fuerza de aplaudirle, y que sólo produjo leves aplausos.

Cantimplas dejó otro algo caído, y repitió Almendro con un par, primo hermano del anterior que él puso.

Y... ya podemos soltar lo de costumbre, diciendo que Joselito, que vestía de verde y oro, empezó a torear con la derecha, con un tentoncillo por bajo, repitiendo este género de pasecillos y procurando cuanto antes el mareo de la res.

Y como el público estaba de uñas y nos sabemos el repertorio, pues aliamos en un *laus Deo*, y colocándonos lejitos largamos un pinchazo alto alargando el brazo y quedándonos fuera de cacho, y después volvimos a soltar otro pinchazo hondo saliendo un poco atropelladamente, ni más ni menos que uno que no hubiera nacido fenómeno.

Más pasecillos, un desarme, unos tirones, otro pinchazo hondo, media estocada atravesada y pescucera junto a los tableros del 4, saliendo como una centella.

Un intento y un descabello y pitos generales.

Tercero.—*Clavel*, núm. 112, negro zaino, pequeño, gordito y bien puesto.

Gallito subió a la presidencia para conferenciar con la autoridad.

Posada dió siete verónicas movidas, y el toro arremetió en seguida con bravura y poder a Mazzantini, metiéndole bajo el estribo del 10 y tirándole el caballo encima, para librar en seguida al picador de su peso, levantando nuevamente al bucéfalo en vilo y separándole de allí.

Zurito puso una vara buena y otra Aventurero, que dobló perdiendo el caballo.

Volvió a picar Zurito, mostrando el toro tendencia a la huida, y admitió una sangría más del mismo varilarguero, dándose la circunstancia de ser el toro voluntarioso para las monturas y completamente manso para la gente de a pie.

¡Se dan anomalías!

Riañito puso un par desigual y pasado, y Perdigón de Sevilla, el que vino con el Algabeno (José), clavó un par abierto.

Riañito salió en falso dos veces, la segunda casi alcanzado, librándole el capote de Peribañez, y a la media vuelta logró poner un par abierto.

Posada, de lila y oro, se impuso a la rueda de peones, ya formadita, y empezó a bregar con la res, valiéndose al principio de cuatro con la derecha, alternándolos con tres naturales, tres cambiados, uno alto y uno rodilla en tierra.

Entró luego con difícil facilidad, vaciando bien, y mató valiéndose de media estocada desprendida.

Palmas en obsequio a la brevedad y al aseo.

Cuarto.—*Barquero*, núm. 114, negro zaino, corto, gordo y fino, que nos dió al salir un espectáculo brutal, pues no encontrando ningún capote que le sujetara, se fué contra el caballo del Marinero, que le esperó terciado, y le rajó el vientre en toda su extensión.

El pobre animal se fué hasta los medios, estirándose, y allí le acometió nuevamente la res, hasta arrancarle de cuajo la masa intestinal.

Es preciso narrar en crudo puesto que el hecho existe.

Agujetillas puso tres varas más, y se acabó el tercio.

Pacomio, que había dado ya cuatro verónicas superiores y un recorte, y que tenía que salir para Barcelona en cuanto acabara la corrida, cogió los rehiletes deseoso de complacer al público, y ofreció los palos a su compañero.

Salió por delante Posada, que metió los brazos sin clavar, y puso luego un solo rehilete; siguió Gallito, que hizo volverse al toro tocándole con las banderillas en los cuartos traseros; jugó después el mozalbillo con el animal, y saliendo de dentro a fuera en los tercios del 1, muy sobre corto y con el dominio de siempre, agarró un superiorísimo par, acabando Pacomio con medio.

Muchas, muchísimas palmas a Gallito.

Peribañez empezó a pasar con dos naturales superiores, y prosiguió haciendo una faena escalofriante de verdad, valiente, temerario, lucido, sobrio a más no poder, dejando los pies de plomo y de pluma el brazo, y tras de amagar pasándose con el estoque en alto, se enseñoreó al entrar, dando media estocada lagartijera que derribó al toro.

Petición de oreja y vacación delirante al diestro, que tras de quedar con pundonor como debe hacerse, se despidió del público para tomar en seguida el tren.

Así, a la sordina, fué la suya una de las mejo-

res faenas de torero que se han visto en Madrid hace mucho tiempo.

Ya había desaparecido el lidiador, y el público seguía pidiendo la oreja.

Quinto.—*Botero*, núm. 110, negro zaino y bien puesto.

Joselito, estableciendo entre pie y pie más área que la que ocupa la puerta de Alcalá, dió algunas verónicas, moviditas todas.

Pinto picó y sufrió las consecuencias, y Camero agarró una vara magnífica, terciando en seguida el Aventurero, que se ganó una costalada de las que aturden, y acabando Pinto con otra.

Blanquet puso un par desigual y caído, y Magritas cuadró bien, pero quedó mal, pues se contentó con la intención, y con un par caído que puse después.

¿Dónde fué aquél Magritas que tras de una dislacerante campaña en Madrid, arrancó de entusiasmo con Morenito de Valencia, hasta los adoquines de Méjico? ¿Nos hemos ido voluntariamente al montón?

Blanquet salió en falso, y luego, con los terrenos cambiados, clavó un par pasado y desigual.

Joselito ordenó la retirada de los suyos y se quedó, como suele quedarse, solo y frente al enemigo, que estaba un poquitín opuesto a que el espada se luciera. Empezó con un pase cambiado bueno y otro natural ídem, y otro cambiado de los ficticios y un pase, que no produjo el acostumbrado efecto, señal de que la gente va enterándose, y añadió un natural y empezó de toreillo por delante y luego más toreillo y apelación a la compañía, quedándose Blanquet con el toro.

Segundo acto; un desarme al dar un pase con la derecha; toreo por delante, encorvado y con las piernas tremendamente separadas, y como final de esta aburridísima faena, un pinchazo profundo, media estocada con habilidad, defendiendo el físico de todo riesgo, y merced a la longitud de su brazo; otra corta en tablas del 1, barrenando; una puñalada tendida tirada desde lejos tapándose con la franela, y un intento dejando el estoque clavado y exponiéndose por arrancarle.

Otro intento, clavando media espada en la tabla del cuello; otro barrenando; otro.

Primer aviso.

Otro intento.

Otro.

Una estocada en el cuello.

Otro [tocándole algo, dejándole mechado por completo.

Otro, otro.

Segundo aviso.

¡Adiós, Papa, fenómeno!

¡El cetro, a Pacomio!

Incurriremos en el modo de adjetivos a la moderna.

El público aplaudió al toro al ser arrastrado.

Sexto.—*Novelero*, núm. 119, el más pequeño de todos los lidiados y delantero de armas.

Posada dió cinco capotazos.

Entre Zurito, Mazzantini y Aventurero pusieron tres varas.

Josepe puso par y medio, y Alcantarilla un par abierto, y Posada, después de tres naturales, uno con la derecha, uno alto, tres cambiados y uno de pecho, atizó una estocada ida hasta la mano, quedándose resentido del pie izquierdo.

Joselito se retiró cuando el toro estaba vivo todavía y el matador lesionado.

¡Bien!

Eran las seis y cincuenta minutos.

APRECIACION

Los toros lidiados el miércoles no eran dignos de nuestra plaza, y se corrieron sin deber correrse, porque yo los hubiera retirado por pequeños ocho días antes, y no es de creer que en tan poco tiempo se hubieran convertido en toros de lidia. El que más tenía 22 arrobas y tres años apenas cumplidos. Ya lo dijimos al empezar la revista: salvo los colores de la vacada, bajo ella, no queda nada de D. Vicente Martínez, ni aun la conciencia que para criar aquellos toros, cuyos descendientes no fueron progenitores de éstos, tuvo aquel señor.

De la fiesta sólo quedaron en la memoria tres cosas importantes de índole muy distinta; la labor de Pacomio, que fué monstruosa de veras en su segundo toro; el par de banderillas de Joselito, y por contraste, su desgraciadísima faena en el quinto bicho.

Hacía mucho tiempo que ni al novillero más malo se le ha visto peor y tan sin piedad, acribillando a su pobre y acabado animalejo a fuerza de pinchazos, barrenamientos y judiadas.

Ya le recordamos a José en una de nuestras anteriores apreciaciones, que este público bonachón es el que más tolera; pero que una vez encrespado, no hay diques que no rompa ni ídolos que no tire. Por hoy, viendo su desgracia, no queremos apretar más; pero tenga en cuenta la lección, y actúese de que el espectador que paga, no da su dinero para que un moquito que gana tanto quiera despachar cuanto antes y de mogollón, una y cien veces, dejando al público con un palmo de narices.

En cuanto a Posada, ni fu ni fa, soso en su faena del tercer toro, hiriendo regularmente y practicando a satisfacción entrada y salida. En su último estuvo movido y mató con una estocada defectuosa, pero de efecto rápido.

Con la garrocha se distinguieron Camero, Carriles y Zurito.

Con los palitroques Cuco sobre todos, y después de *naide* Magritas y Almendro.

La presidencia indecisa, pero acertando al fin.

Se dieron:

Al primer toro, 17 capotazos en el primer tercio, nueve en el segundo y 21 en el último. Al segundo, 11 en la suerte de varas y siete en banderillas; al segundo bis, 15 en la primera suerte, 14 en la segunda y 28 en la tercera; en el tercero, 14, 21 y tres, respectivamente; en el cuarto, nueve y 13; en el quinto, 14, 15 y 31 nada más, y en el último, 10, nueve y ocho.

Total: 269 capotazos de los peones.

9.ª corrida de abono verificada ayer jueves 1.º de Junio de 1916.

Seis toros de D. Graciliano Pérez Tabernero, de Salamanca.

Lidiadores: Francisco Madrid, José Gómez (Gallito) y Julián Sáiz (Saleri II).

Presidente: D. Pascual Ruiz Salinas.

Primer toro.—*Quejumbroso*, núm. 10, cárdeno, bragado y bien puesto.

Al hacer el paseo hubo mitad y mitad para Joselito, es decir, tantos silbidos como aplausos.

Aunque es una ventaja, según parece, el cambio de sitio de los picadores, sucede exactamente lo mismo que antes, ó sea que los toros llegan allí, sufren sus refilonazos, perniquebran a uno ó dos cuártagos y adelante.

Farfán puso dos varas y una Pino, que cayó, haciendo Madrid un buen quite.

Palmas.

Otro picotazo de Pino y José empezó a sacarse la espina haciendo un quite, en cuyo remate se adornó mucho.

Y repitió Pino por aprovechar el caballo y se cambió la suerte.

Cerrajillas puso un par pasado y Madrid II otro lo mismo, acabando el primero con un par desigual.

Francisco Madrid, que vestía de verde y oro, empezó a pasar a su torito, por cierto más pequeño que el retirado ayer, con más deseos que quietud, avisando al toro los peones en más de una ocasión.

La faena, que no se distinguió por su finura, se compuso de 13 pases con la derecha, dos altos, uno cambiado y dos de pecho, entrando a matar derecho y bien, sin conseguir más que un pinchazo en hueso, al que siguió media estocada buena, dando un salto al entrar y de la que el toro dobló, entregándose al puntillero.

Palmas tutelares.

Segundo.—*Corchero*, núm. 15, negro, listón, bragado, pequeño y bien puesto.

Persiguió a Blanquet hasta la barreta del 1, y a poco si le empunta por el brazo derecho al tiempo de saltar.

José dió algunas capotazos y el bicho admitió de Pinto, Camero y Carriles cinco puyazos, en la relación de uno, tres y uno.

Cantimplas entró cuarteando y puso medio par, dejando Almendro otro buenísimo y ganando la cara del toro calculando superiormente.

Dobló Cantimplas con un par bueno y terminó Almendro con un palitroque.

Joselito vestía de rosa con oro, y empezó su faena con naturales, teniendo que enmendarse en el segundo por irsele el toro encima. Molinetes, pases de rodillas obligando, tocando los pitones y magnetizando a la res, y entré pase y pase el delirio de aplausos, vociferaciones y olés.

También el público quería sacarse la espina de haberle silbado tanto anteayer y extremaba sus manifestaciones.

Cuando el niño se hinchó de torear y de electrizar, jugueteando hasta con dos sombreros de paja que le tiraron, entró para soltar media estocada tendida, y atizó en seguida un pinchazo, metiéndose mejor de lo que acostumbraba a iniciando muy bien el vaciado, pero el toro se quedó un poquitín y aun retrocedió.

Y como el toro estaba ya descompuesto por el abuso de la muleta, tuvieron que distraerle los capotes de los banderilleros, después de cuyo intermedio atizó media estocada buena, saliendo por la cara.

Intentó después el descabello con el cachete dos veces, y acertó, al fin, con el estoque.

Conste que el diestro invirtió en su faena doce minutos, y que el primer aviso debe darse una vez terminado ese tiempo.

Tercero.—*Piñonero*, núm. 3, jabonero y salpicado, más toro que los anteriores y que todos los lidiados anteayer y bien puesto.

Saleri nos sirvió un surtido de buenos lances entre verónicas, faroles, navarras y recortes, y el público aplaudió.

El toro no se decidía a meterse con el Francés; pero un capote avieso le entretuvo, echándole sobre el caballo, y rodaron bestia y hombre en confusión, haciendo el quite Saleri.

Palmas.

El toro estaba visto que no tenía afán por los picadores, reculando cuando alguno se le aproxi-

maba y aun cuando se le aproximaron los dos apretándose el uno contra el otro.

Por fin el toro se decidió por Avia y le mató el caballo, ocurriéndole lo mismo al Francés, que picó en seguida.

Y así, a fuerza de fuerzas y echándole los caballos al galope sobre la misma cara, admitió el toro cuatro picotazos, dejando muertos cuatro jamelgos.

Saleri II cogió las banderillas, quiso dar también su tanto de sabiduría metiéndose en poco terreno con los terrenos cambiados y apoyándose para salir en el estribo del 8, y..., efectivamente, salió a una legua de distancia y se contentó con un par desigual.

Después clavó un par reunido y algo caído y acabó con medio defectuoso.

El toro estaba quedadote.

El propio Saleri II, no se olvide la cifra, salió, vestido de rosa fuerte y oro, á buscar á su enemigo el jabonero, que al primer pase se le coló y al segundo también. Cerca, pero movidísimo y siempre por delante y utilizando los cambiadillos por bajo, terminó su faena con un pinchazo á toro humillado, quedando prendido por una manga y despedido violentamente.

Sacudió más tarde otro pinchazo en hueso, y luego uno más hondo, despidiendo el bicho el estoque, sucediendo á esto media estocada tendida, perdiendo la muleta y siendo derribado.

El toro le metió la cabeza dos veces sin tocarle, y Saleri II se levantó más que de prisa, terminando el puntillero la lucha.

El diestro se retiró entre aplausos á la enfermería.

Cuarto.—Granizo, núm. 18, salinero oscuro y delantero de armas.

Salió espantando á la gente y metiendo á los peones en el callejón, y Madrid le paró con algunos lances.

Pino puso una vara y el caballo salió de estampía, yendo á romper con el pecho dos témpanos del 4.

Al salir del embrollo de tres capotes, el bicho se le coló á Farfán, que apenas si tuvo tiempo de adelantar el palo y caer de cara contra la barrera del 2. Otros dos puyazos de Pinto pusieron fin á la suerte.

El toro arrancó tras del hermano de Paco Madrid, alcanzándole y suspendiéndole por una nalgua, siendo retirado el diestro á la enfermería en brazos de los monos.

Joselito dió algunos capotazos secos que convenían, y el público, comprendiéndolo así, le aplaudió con ganas.

Entre Doble y Cerrajillas parearon medianamente, y Paco Madrid empezó un muleteo sin sujetar lo más mínimo á la res, que retrocedía sin cesar, mugiendo, y que cuando arrancaba lo hacía sobre seguro y á por carne.

Dígame si no Magritas, que casi fué alcanzado á pesar de volverse piernas y mejor que piernas alas, según lo de prisa que ganó las tablas.

Madrid dió 15 pases con la derecha y tres altos, saliendo Saleri de la enfermería mientras muleteaba su compañero, que atizó al cabo del rato un pinchazo hondo seguido de otro en que saltó el estoque.

Continuaba el toro con sus viajes intempestivos, siendo milagro que en uno de ellos no se llevara en los cuernos al matador, que se metió de nuevo aprovechando para largar media estocada delantera y perpendicular, perdiendo el engaño y encogiéndose el animal prodigiosamente al sentirse herido.

Otra arrancada y dispersión general.

Un intento, y el toro se precipitó sobre él, cayéndose á los pocos pasos, aprovechando la caída el puntillero para atronarle definitivamente.

Quinto.—Mascarillo, núm. 11, negro, bragado, pequeño, pero mayor que el lidiado en primer lugar, de cuyo tamaño por lo visto nadie se apercibió. A éste, en cambio, empezaron á protestarle. ¡Anomalías! ¡sigan las anomalías!

Camero sangró al toro quebrando la garrocha y los monos dieron un espectáculo al público mostrándole largo rato sin darle la puntilla al pobre jamelgo, que afianzado en sus cuatro remos, dejaba escapar toda su sangre, intestinos y demás.

En cuanto al toro, se quedó ciego ó medio ciego después de la primera vara, tomando otras dos y dándose por terminado el tercio.

Magritas puso medio par y Blanquet un par desigual, cerrando el tercio el primero con otro par.

El toro saltó con gran limpieza por el 10, dando un susto tremendo á los habituales del callejón, pasando y repasando por el pasillo hasta que le engañaron, sacándole al ruedo por la puerta de Madrid.

Joselito dió un pase natural y seis con la derecha, atizando en seguida un pinchazo marchándose y luego una corta haciendo lo mismo.

Anochea.

El bicho empezó á dar vueltas al hilo de las tablas sin hacer caso de la muleta y desesperando á Joselito porque el toro daba la derecha á los tableteros y no había medio de meterle mano.

Y como no había otro medio, decimos, José, valiéndose de su recurso muy bien, pero muy bien utilizado en esta ocasión, le esperó en las tablas del 9 y le largó media, atizándole después andando una baja.

Luego descabelló metiendo medio estoque y unos silbaron y otros aplaudieron y se acabó por esta vez.

Sexto.—Acordeón, núm. 12, negro, bragado y bien puesto.

Salió arreando contra los capotes con toda rapidez, poniendo en grave aprieto á los que los echaban.

Saleri capoteó con apuro por comerle el toro el terreno.

Francia garrocheó soportando una costalada tras de poner una vara buena, y Avia picó después perdiendo el caballo, y con esta y con tres varas seguidas de Francia, acabó el tercio.

Chatillo puso un par caído y fué casi alcanzado, haciéndole el quite Madrid.

Pepillo dejó un par soberbio cuadrando admirablemente en la cabeza, y nadie dió un aplauso en su honor.

Chatillo puso otro par desigual y salió á contender con el último bicho Saleri II.

Pero antes de que tomara por primera vez la muleta, y persiguiendo á Regaterín chico que se refugió en el burladero del 4, el toro abrió un portillo en la barrera y se coló por él al callejón.

Saleri dió tres naturales, ocho con la derecha y nueve cambiados, poniéndose cerca, y largó un pinchazo y una estocada hasta la mano que dió fin de la corrida á las siete y diez y nueve.

PARTES FACULTATIVAS

Durante la lidia del tercer toro ha ingresado en la enfermería el diestro Julián Sáiz (Saleri II) con un puntazo en la región pectoral izquierda, que le interesa la piel y el tejido celular subcutáneo, lesión que no le impide continuar la lidia.—*Doctor Page.*

—Ha ingresado en esta enfermería el monje Ramón Alguacil (Mora) con una herida incisopunzante en la región frontal, leve.—*Dr. L. Alvarez.*

APRECIACION

La corrida de ayer no fué mala ni buena, ni regular, ni chicha ni limoná; tuvo de todo, y en general resultó aburrida, pues los toros salmantinos del Sr. Pérez Tabernero, pecaron á ratos de mansedumbre, y á veces entraron desde lejos y con codicia á los picadores, y á un tiempo mismo fueron bravos, cobardotes, prontos, quedados, nobles y difíciles.

Lo indeterminado se enseñoreó ayer del ruedo.

Paco Madrid, en lo que cabe, estuvo muy bien, acudiendo activo á los quites, muleteando con valentía y entrando á matar como se debe y sin acordarse del riesgo que corría.

Filigranas no pueden pedirse, puesto que no nació para hacerlas en su profesión; pero dió lo que puede y no cabe exigirle más.

Joselito hizo en su primer toro una faena primorosa, con pases naturales soberbios y haciendo gala de su variadísimo y gallardo repertorio. Para nadie es un secreto que el mozo podía y pudo sacarse la espina como quiera, pues le sobran condiciones para ello, y por dicha razón le apretamos en el petro de nuestras exigencias. Del mismo modo que decimos que Paco Madrid no puede dar más de lo que dió, éste sí, porque es elástico y puede estirarse tanto como ayer se estiró.

Sin embargo, la faena fué tan larga que resultó perjudicial para el diestro, ya que semejante abuso no puede ocasionar sino el que los toros se hagan difíciles, y como le hartó de trazo, luego no podía ahuyentar su aburrimiento, ni fijar su atención, ni obligarle á cuadrar de puro nervioso.

En su segundo nos gustó más, y decimos esto porque á los toreros como él nos complace verlos con toros difíciles. El de referencia se fué por el hilo de las tablas en sentido contrario, como dicen que ocurrió con uno de Lagartijo el grande; pero como aquél tenía recursos para todo, pues le largó un sopapo con la mano siniestra y lo derribó.

Este apeló al recurso de lo que pudiéramos llamar estocada á la espera, y llenó cumplidamente su objeto, y mereció plácemes aunque le silbaron los que no saben aplaudir sino las cicaterías y cosas de mal gusto, que sólo sirven para viciar el espectáculo.

Fuó digno sucesor de aquel Currito, que según dicen era una especialidad para esta clase de toros.

A Saleri, por capricho de la suerte, le tocaron los dos toros más grandes. ¿Cómo sabía esto la suerte? Sin embargo los despachó con valentía, y toreó bien y con finura en quites y en lances, y se ganó un torniscón y oyó aplausos.

De los picadores merecen ser citados Francés y Camero.

Pareando, Almendro y Cantimplas.

Bregando y en los quites, Paco Madrid toda la tarde.

La presidencia, bien.

Los servicios, buenos.

La entrada, casi llena.

La tarde, admirable, y lo más saliente de la corrida, el cartel que apareció en un palco de sol y que decía:

«Aficionados: ¡Pedid que venga Pastor!»

Conste que no somos Pastoristas, ni Gaonistas, ni Gallistas, ni parciales de nadie; pero el cartel apareció y hay que decirlo.

Se dieron: al primer toro, 13 capotazos en el primer tercio, 8 en el segundo, y 18 en el último. Al segundo, 12 en la suerte de varas, y 10 en banderillas, y 22 en el último tercio. En el tercero, 25, 16 y 24, respectivamente. En el cuarto, 29, 16 y 28. En el quinto, 9, 11 y 21, nada más, y en el último, 26, 19 y 12.

Total, 312 capotazos de los peones.

PACO MEDIA LUNA.

EN CARABANCHEL

Corrida de novillos verificada ayer jueves 1.º de Junio de 1916, en la plaza de Vista-Alegre.

Como aliciente pusieron que el joven Carralafuente mataría dos hermosos erales procedentes de la renombrada ganadería de D. Rodrigo Solís, y después se lidiarian seis novillos de D. Antonio Sánchez Bedoya, por las cuadrillas de Indalecio Soto (Sotillo), Gregorio Escudero (Veneciano) y José Acero.

A las cinco menos cuarto se dió suelta al

Primero.—Negro y grandecito.

José Carralafuente, al dar el primer capotazo, salió achuchado, y al torillo le vuelven loco los peones de capotazos; á todo esto, Carralafuente, soso y sin saber nada de estas cosas.

Gabriel Carralafuente puso medio par; siguió Zorita con otro, entrando bien, y después de una salida en falso, puso un par regular, saliendo de la suerte tropicada.

Salió á matar José Carralafuente, con un tercio azul y oro como lo de los fenómenos; dió un pase en redondo bueno, al que siguieron otros de la misma clase, regulares.

Entró á matar y dió un pinchazo; el muchacho estuvo valiente, y la faena es coreada con olés; entró á matar y dió una estocada tendidísima; nuevos pases para un pinchazo superior, y entrando bien otro lo mismo, y dió media estocada tendida, escupiendo el novillo el acero, y terminó al sexto intento.

Palmas.

Segundo.—Del mismo pelo que el anterior, y salió con muchos pies, que se los paró J. Carralafuente con una larga cambiada, á la que siguieron varios lances de valiente.

Se cambió el tercio y cogió las banderillas el espada, y al cambio puso un par bueno, tocando la música; otro al cuarteo, superior, llegando á la cara paso á paso; al poner otro par se resbaló, y el toro le dió una voltereta marca extra, siguiendo con medio par.

Palmas.

Un banderillero colocó medio par en el mismo testuz, saliendo tropicada.

José Carralafuente dió un pase ayudado, saliendo apurado; otro de pecho al aire, siguiendo con pases de tirón, regulares y sin parar un momento, y dió un pase natural saliendo achuchado, teniendo el diestro la mala costumbre de entablararse; el torillo estuvo bravo y noble, lo que el matador no supo aprovechar; entró á matar y dió media estocada con tendencias, y después de recibir un aviso dió una estocada buena que terminó con la vida del animal.

Palmas á la valentía.

Y salió la segunda cuadrilla, titulándose formal.

Primero.—Negro y grande. Salió enterándose, sin que nadie se atreviera á echarle un capotazo hasta que Sotillo le dió unos lances que ni fu ni fa.

Los banderilleros, después de varias salidas en falso, cumplieron lo mejor que pudieron; en el ruedo había once toreros y algunos consumieron bastante agua para ver si se arribaban.

Sonaron los clarines y salió mi buen Sotillo, que no dió ningún pase, sacudió media estocada marchándose y buscando la puerta de salida y largó una estocada que tumbó al enemigo.

¡Y que haga esto todo un hombre!

Segundo.—Este toro le debían estar enchiendo, porque no quería salir, haciendo proezas un acomodador que casi se metió en el toril con bastante riesgo de su persona, y así pasó cinco minutos, hasta que salió un toro negro y con bastantes cuernos, y Veneciano dió unos lances embarullándose.

Se cambió el tercio y salieron los de turno, que cumplieron mal y tarde.

Veneciano, después de brindar se dirigió á la fierra, que estaba dominando á todos los toreros, y le dió uno ayudado bueno, otro de pecho superior, y haciendo alarde de valor se arrodilló ante el morlaco que había perdido la vista; aquí se descompuso y estuvo bastante incoloro, hasta el punto de que ni siquiera probó entrar á matar, y después de darle un aviso entró á matar, y así hasta cinco veces, no haciéndolo ninguna bien, y el presidente mandó que salieran los mansos y se llevaran al toro vivo, pues de las veces que entró ninguna le hizo sangre.

Bronca.

Tercero.—Negro, bragado, y eran las seis y media cuando salía.

El público grita que le manden al corral porque no ve; pero el presidente se niega á ello, y salen á banderillar gentes extrañas para mí. Al ruedo se arrojan varias almohadillas, arrecia la bronca y el presidente manda que le retiren.

¿Pero es que esto no lo podía haber hecho antes?
Tercero bis.—Negro y sin divisa y una cornamenta que parecía las antenas de la telegrafía sin hilos.

José Acero toreó regular, y el toro se hace el amo del ruedo sin que nadie pretenda quitarle el título de *campeón*.

Los banderilleros pasan las *mordás* para banderillearle.

José Acero, de corinto y oro, se dirige al de los enormes cuernos, y le da uno ayudado por bajo, marchándose el toro, y el torero, dió un pase de pecho bueno.

Acero se estuvo derritiendo, y no de gusto, entró a matar para soltar un pinchazo en el pescuezo sin exponer ni un alamar de la chaquetilla; media estocada entrando algo mejor, otro pinchazo regular, otro sin soltar, el diestro recibe dos avisos, otro pinchazo lo mismo que el anterior, y tercer aviso y acaba con un bajonazo.

Cuarto.—Negro; se arrojan dos capitalistas al ruedo que lo hacen mejor que los profesionales, pues éstos no se arriman. Modesto García, uno de los arrojados, hace las delicias del público, y cuando se retiró oyó una ovación.

Los banderilleros cumplieron superiores.

Sotillo muleteó mal y con bastante miedo, dió uno de pecho regular, y este pase fué el mejor. Un banderillero fué cogido, perdiendo la faja de una cornada que le tiro en el suelo; el toro saltó por el 6, teniendo los guardias que salir corriendo. Sotillo dió un pinchazo bueno; el público, impaciente, empezó a dar palmas de chunga; otro pinchazo saliendo corriendo, otro lo mismo, y por fin le dieron los tres avisos y se llevaron los mansos al torillo.

Quinto.—Negro y bien puesto.

A la salida se arroja un capitalista, cogiéndole y zarandeándole horriblemente, resultando milagrosamente ileso.

Veneciano lanceó bien, y los rehileteros cumplieron.

El diestro salió a matar el toro a las siete y media de la noche y estuvo algo más valiente que en el anterior; dió varios pases, y al entrar a herir fué suspendido por la ingre, pasando a la enfermería; se encargó de los trastos Sotillo, y después de varias espantadas, dió dos pinchazos malísimos, y el toro se fué al corral vivo.

Eran las ocho menos diez.

Sexto.—Negro y bragado.

Salió enterándose, y todos los banderilleros salieron cogidos, y Acero toreó regular, y el presidente, en vista de que era de noche, mandó que echaran el toro al corral.

¡D. Benigno, qué bien se está en Vista Alegre!
PAQUITO.

D. Eusebio Rodríguez Bañales

Con hondísimo sentimiento ha llegado a nuestra noticia el fallecimiento acaecido recientemente del que fué nuestro activo y concienzudo corresponsal en Cáceres durante muchos años, D. Eusebio Rodríguez Bañales.

EL TOREO, que fué objeto de la predilección del finado, que consagró su pluma a avalarlo con sus bien escritas y justas reseñas, se asocia con toda el alma de su redacción y de su Director, don Mariano Núñez Samper, al terrible pesar que experimenta la familia del malogrado amigo por su irreparable desgracia.

DESDE BARCELONA

Corrida de novillos verificada en la plaza de Las Arenas el 14 de Mayo de 1916.

Más que satisfecho, entusiasmado salió el público de la plaza con las artísticas faenas realizadas por los niños sevillanos Blanquito y Belmonte II con seis uteros de D. Manuel Lozano.

Este señor mandó seis bichitos bonitos, bien criados y con sus pitones afiladitos, que se arrancaron bien a los caballos y cumplieron en los otros tercios. Tomaron 22 varas por tres caídas y tres caballos arrastrados. (Datos del Grupo Ojén.)

Blanquito empleó en su primero una vistosa faena, y entrando de largo dejó media estocada delantera que mató sin puntilla. (Ovación.)

Brindó la muerte de su segundo al inagotable Muley Haffid.

Encontró al bichito que se le quedaba en la muleta y no pasaba, y Blanquito estuvo valiente, matándolo de un pinchazo y una entera tendida. (Muchas palmas.)

Al quinto lo tomó de salida con tres verónicas arrodillado, aguantando de verdad, y luego, de pie, un farol y un recorte muy apretados. (Ovación y música.)

Con la muleta empezó con tres naturales soberbios, seguidos de dos de pecho de rodillas colosales, y tres molinetes y otro de pecho superiores, que hicieron estallar una grandiosa ovación y música.

Continuó pasando cerca y erguido, y terminó de dos pinchazos y una entera, atacando valiente. (Ovación estruendosa y merecida, pues fué una faena estupenda.)

Al primero le clavó dos pares de rehiletes, siendo bueno el segundo.

Belmontito también tuvo una buena tarde. Su primero tenía tendencia a irse, y Belmonte lo trasteó con inteligencia para hacerse con él, y en cuanto lo logró lo echó patas arriba de media estocada buena que le valió ovación y vuelta al ruedo.

Quiso banderillear a su segundo, sin que le acompañara la fortuna; pues si bien ganó a la perfección la cara del torete, no tiene habilidad para juntar las manos, resultando sólo medios pares.

Con la muleta hizo una faena de maestro, empezando con tres ayudados de rodillas colosales, dos de pecho muy buenos y dos molinetes ceñidísimos, y el público se cansó de aplaudir al nene, tocando la música en su honor. Continuó con gran variedad de pases a cual más artísticos, y acabó con un pinchazo sin soltar y una estocada contraria. La ovación fué delirante, obligando a Belmontito a dar la vuelta y salir luego al centro del anillo. Además cortó la oreja.

El último achuchaba y Belmonte no se entretuvo en muletearle. Con precipitación pinchó tres veces, acabando con media estocada.

Con la capa estuvo Belmontito superior de verdad, dando verónicas apretadas, faroles, gaoneras, largas de rodillas y toda clase de adornos, que entusiasmaron al respetable. Una larga, clásica cordoba, le valió una ovación.

Los diminutos artistas se ganaron en ésta un buen cartel, que es de esperar seguirán sosteniendo, pues hay juventud y afición en ellos, y además mucho estímulo entre ambos para quedar bien.

De los banderilleros, Caraancha, que también bregó con acierto.

Presidió acertadamente D. Gabriel Más.

La entrada, media en el sol y floja en la sombra.
PEPE OJÉN.

DESDE SEVILLA

Corrida de novillos verificada el día 14 de Mayo de 1916.

UN NOVILLO DE BANDERA

Lo más saliente de la corrida verificada hoy ha sido el toro *Palmero*, de la ganadería de D. Manuel Rincón, de Higuera, junto a Aracena, como los demás lidiados. El Sr. Rincón, que por vez primera presentaba en Sevilla su ganado, guardará siempre gran recuerdo de su debut.

Fuó *Palmero* un bicho bravísimo desde que salió hasta que fué arrastrado. Admitió diez puyazos, todos a ley, arrancándose superiormente; proporcionó siete batacazos y dejó seis caballos en la arena. El público ovacionó calurosamente al ganadero, y el bravo y nobilísimo *Palmero* fué paseado en triunfo por las mulillas. Los novillos restantes cumplieron muy aceptablemente, siendo el más flojo el lidiado en segundo lugar.

Y ahora pasemos a los diestros.

Tello empezó dando al que rompió plaza un ayudado superior, con ambas rodillas en tierra. Luego hubo un buen natural, un molinete superior y otro de pecho buenísimo. Mató de media delantera y algo desprendida, y fué ovacionado dando la vuelta al ruedo.

Al cuarto, al célebre *Palmero*, le trasteó valiente pero sin gran lucimiento, finiquitándole de un buen pinchazo, media un poco delantera y un pinchazo hondo, doblando el animalito. Tello, que brindó al Sr. Rincón, recibió un regalo y escuchó palmas abundantes.

Por la cogida del debutante Ríos tuvo que matar el sexto, haciéndolo de una buena estocada.

Muy bien en quites, y superior banderilleando al cambio con las cortas. Salió a hombros.

Hipólito estuvo deslucido en su primero. Muleteó incoloro, poco tranquilo, teniendo que entrar tres veces a matar e intentar otras tantas el descabello. Por cierto, que en el segundo intento saltó el estoque, hiriendo gravemente a un espectador. Hipólito escuchó un aviso.

En el quinto quiso desquitarse y empleó una superior faena, de la que merecen especial mención dos pases de pecho superiores, dados con la izquierda, y un gran molinete. Pinchó superiormente de primeras y acabó de media desprendida que tiró al novillo sin puntilla. Ovación y vuelta.

Fuó aplaudidísimo en quites, pues en ellos estuvo hecho un buen torero y valiente.

Manuel de los Ríos (debutante), aún ha de aprender mucho. Toreó con nerviosidad y mató al tercero de media trasera. Palmas.

Al dar un pase en el último fué cogido, resultando con una extensa herida en la cabeza y otra en un muslo. Pronóstico reservado.

En quites y lanceando se le vieron buenos deseos.

CANTAFLARO.

LOS TOREROS HERIDOS

La poderosa naturaleza, molde muy usado, se justifica en esta ocasión con el caso de Malla, pues sólo un organismo tan vital como el del joven valleciano, puede resistir los efectos de una cornada semejante, vencer las contingencias y probabilidades luctuosas y eludir los pronósticos y ser declarado fuera de peligro como ha sucedido ya.

Mucho nos alegramos de la rápida mejoría del valeroso diestro, así como de la del novillero Ma-

nuel Gracia, que ha entrado ya en franca convalecencia.

En cuanto a Belmonte, poco será su mal, cuando según se nos dice, toreará el domingo en Barcelona y su plaza de las Arenas.

Nada más por hoy.

POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO

Cáceres 29.

Ganado de la Viuda de Soler, cumplió. Valencia, bien en el primero. Al pasar de muleta al tercero fué cogido, resultando con una herida en el escroto, que al parecer no es grave.

Angelete tuvo que matar cinco toros por el perance de su compañero; toreó y mató superiormente, siendo ovacionado toda la corrida.

Al final fué sacado en hombros. Resultaron cogidos los banderilleros Freg y Manuel García.—G.

Cáceres 30.

Novillos de Albarrán, grandes y con poder. Fortuna, desgraciado en sus dos toros. Angelete, colosal en el primero, del que cortó la oreja, y superior en el quinto, siendo ovacionado. Nacional, superior toreando y matando; fué aplaudido.—G.

Barcelona 1 (20).

Monumental.—Gamás, cuatro mansos, dos buenos.

Vázquez, superior, oreja, bien y bien; quinto, sustituyendo Pacomio que mató segundo muy bien sufriendo puntazo mano izquierda.

Celita, bien, superior; oreja. Arenas.—Palhas, cuatro mansos, dos buenos. Platerito, deficiente. Chinito, bien, regular.

Varelito, aceptable ambos.—Carrascals. Valladolid 1.º (11 noche.)

Toros de D. José Bueno cumplieron; mataron ocho caballos.

Montes II, bien y bien. Torquito II, regular y bien. Habanero, regular.—X.

NOTICIAS

El domingo próximo se verificará la décima corrida de abono, lidiándose seis toros de la acreditada ganadería de D. Eduardo Miura, que serán estoqueados por los diestros Vázquez, Celita y Ballesteros.

En Carabanchel se lidiarán el domingo próximo seis toros de Palha, por los matadores Mazzantini y Punteret.

El valiente matador de toros Juan Cecilio (Punteret), ha sido contratado por la empresa de Carabanchel para tres corridas, la primera el 4 de Junio con toros de Palha; la segunda con ganado de D. José Bueno, oriundos de D. Jacinto Trespalcios, y la tercera, con reses del Marqués de Lléu ó de Cabañada.

Además ha sido ajustado por la empresa de Barcelona para tres corridas, y en Algeciras para el 27 de Agosto, estando en tratos con las de Valladolid, Ríoseco, Pontevedra, Benavente, Corella y otras.

También ha sido ventajosamente contratado para siete corridas y un beneficio en Lima, donde tiene excelente cartel, para donde embarcará en Octubre próximo.

Amadeo Santamarina toreará el día 1.º de Junio en Quintanar de la Orden, estoqueando reses de la ganadería del Marqués de Fuensanta.

Paco Madrid, Joselito y Belmonte, torearán en Málaga el día 10 de Julio ganado de Gamero Cívico.

Luis Freg ha sido contratado para torear en Zamora el día 29 de Junio.

En vista del éxito obtenido en la plaza madrileña por el novillero Angel Fernández (Angelete), ha sido contratado nuevamente por el Sr. Echevarría para los días 9 y 23 de Julio; 6 y 20 de Agosto.

El día del Corpus actuará en Bilbao, y para la Monumental de Barcelona ha firmado contrato por cinco corridas para los meses de Junio y Julio.

Francisco Martín Vázquez, Joselito y Posada estoquearán seis toros de Alipio Sánchez el 9 de Junio en Plasencia.

SE VENDEN SOLARES

al contado y a plazos, en la calle de López de Hoyos, desde una peseta cincuenta céntimos el pie.

Informarán en la Administración de este periódico.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martín de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63.